

que es sensible, sobre todo, al reflejo positivo de los hechos de la historia, al cual permite llegar mucho más a fondo en el conocimiento de la realidad histórica de la que los hechos son solamente una manifestación» (p. 75).

En la aportación de Guy Bedouelle, se transcribe un conocido texto publicado por Loisy, uno de los pensadores que provocaron la *Pascendi*, treinta años después: «Mis propuestas no eran compatibles con la concepción escolástica de los dogmas. Con la divinidad absoluta de Jesús. No eran sostenibles sino en una teoría relativista de la creencia religiosa y de la inmanencia de Dios en la humanidad» (p. 164).

Finalmente, Josep-Ignasi Saranyana, en la conclusión de esta obra, señala lo siguiente: «El modernismo teológico no fue un intento de abrir vías de diálogo a la Iglesia con la edad moderna (es decir, con la vida política y con el progreso científico), sino, por el contrario, un intento de transformación de la Iglesia para que ésta se adecuase al mundo moderno» (p. 304).

J. C. Martín de la Hoz

**Mariano CUESTA DOMINGO (coord.)**, *Domingo de Soto en su mundo. Actas del Congreso Internacional sobre Domingo de Soto, abril de 2007*, Ed. Colegio Universitario Domingo de Soto, Segovia 2008, 302 pp.

En abril del 2007 tuvo lugar en Segovia, un Congreso Internacional sobre Domingo de Soto, titulado *Domingo de Soto en su mundo*. Con ese acto, el Colegio Universitario Domingo de Soto de Segovia celebraba solemnemente el cambio de la titularidad de la Universidad Complutense de Madrid, para ser adscrito a la Universidad de Valladolid. Con este motivo fueron convocados un grupo de profesores españoles y extranjeros para resumir la aportación del ilustre dominico segoviano a su mundo y a nuestro mundo.

Como se desprende de este volumen de actas, la figura de Domingo de Soto, sigue

gozando después de cinco siglos de gran actualidad. Sus aportaciones a la teología de Trento, al derecho internacional, a la armonía entre teología y derecho, o al campo de las ciencias experimentales, son sólo las notas más inmediatas de un autor de gran calado intelectual.

Soto completó lo que no pudo hacer Vitoria, su entrañable amigo y compañero de Orden e impulsor de la fecunda Escuela de Salamanca: escribir. A su regreso de Trento (1547) y, a pesar, de los múltiples quehaceres universitarios y de los requerimientos reales y de su deteriorada salud, Soto dedicó los últimos diez años de su vida a escribir. Ahí están sus obras, algunas recientemente publicadas por la editorial san Esteban de Salamanca en la colección de opúsculos y relecciones. Otras permanecen en ediciones antiguas. Y queda por abordar la edición de sus lecturas escolares.

Al haber escrito más que Vitoria podemos acceder al modo concreto en que el método teológico de la Escuela, diseñado en el de tratado *De Locis theologicis* por Melchor Cano, se aplicó a la vida y a los problemas de la época. Ese método fecundó el quehacer teológico hasta el siglo xx.

En esta época de renovación de la Teología, del Derecho y del entero quehacer intelectual, las aportaciones de Soto constituyen un modelo a seguir como maestro y como pensador. Todo ello se derivará de su fecunda síntesis de doctrina y vida.

J. C. Martín de la Hoz

**Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ**, *Misión en Roma. Floridablanca y la extinción de los jesuitas*, Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia 2008, 302 pp.

El catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Alicante, Enrique Giménez López, buen conocedor de la dramática extrañación de los jesuitas de los Reinos de España decretada por Carlos III en 1767, ya que no en vano ha publicado dos libros sobre el asunto.